

La ADRS y... la infancia y la juventud

El futuro de la agricultura y las zonas rurales de los países en desarrollo depende de los niños y jóvenes de hoy. Es fundamental que se preste a las jóvenes generaciones la atención necesaria, y se les brinden oportunidades para desarrollar y contribuir al bienestar, la economía y la mejora de sus comunidades y naciones. Los jóvenes resultan socios vitales y muy valiosos en el proceso del desarrollo, y sus opiniones y necesidades deben ser integradas en las políticas de desarrollo agrícola, tanto nacionales como internacionales.



Foto: Richard Churchill

Agricultura y desarrollo rural sostenibles (ADRS)

La agricultura y el desarrollo rural son sostenibles cuando toman en cuenta el equilibrio ambiental, son económicamente viables, socialmente justos, culturalmente apropiados, humanitarios y cuando están basados en un enfoque científico.

Una política de desarrollo rural deberá buscar satisfacer los requerimientos nutricionales y otras necesidades humanas de las generaciones actuales y futuras y, cuando sea posible, incrementar la productividad y la capacidad regenerativa de la base de los recursos naturales. También debe brindar empleo durable a dichas generaciones, reducir su vulnerabilidad y reforzar su autodeterminación.

¿Sabía usted que

- En los países en desarrollo los niños y los jóvenes por debajo de los 25 años constituyen más de la mitad de la población. ⁷ Los jóvenes, quienes tienen entre 15 y 24 años, representan el 18% de la población mundial.⁶
- Más de la mitad de los jóvenes del mundo viven en zonas rurales de los países en desarrollo.¹ En África subsahariana y el sureste asiático, hasta el 70% de los jóvenes vive en zonas rurales y la mitad de la población joven integra mano de obra agrícola.¹
- En 2004, casi la mitad de la juventud mundial vivía, probablemente como dependientes, con menos de dos dólares estadounidenses al día;^{6,7} el 20% vivía en la pobreza absoluta, con menos de un dólar al día.⁷
- Cada año mueren 11 millones de niños menores de cinco años, en gran parte por enfermedades que pueden prevenirse.⁷ La mayoría de estos niños viven en zonas rurales, con niveles de pobreza considerablemente más altos que los de las zonas urbanas.^{6,7}
- Los niños corren un riesgo de sufrir accidentes, enfermedades y discapacidad mucho mayor que el de los adultos cuando están expuestos a herramientas peligrosas, productos químicos o las duras temperaturas que caracterizan la agricultura.
- Entre 130 y 140 millones de niños son analfabetos.⁷
- La Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que el 93% de los empleos disponibles para los jóvenes de los países en desarrollo se encuentran en la economía informal, en la que las ganancias son bajas, las condiciones de empleo poco seguras y hay poco o ningún acceso a la protección social.⁶

¿Por qué se debe actuar?

- Aunque el futuro pertenece a los jóvenes de hoy, éstos no reciben la atención merecida en las políticas de desarrollo nacionales e internacionales,^{1,3} sobre todo aquéllas relacionadas con las zonas rurales y la agricultura. Por ejemplo, los capítulos concernientes a las zonas rurales y la agricultura de los Documentos de Estrategia de Lucha Contra la Pobreza rara vez tratan cuestiones relacionadas con la juventud,¹ especialmente en materia de pobreza,^{1,6} y sus propuestas para el empleo juvenil tienden a dirigirse a la juventud urbana.¹ Hay que integrar los puntos de vista de los niños y los jóvenes^{1,2,4} y aumentar su implicación en el diseño y puesta en marcha de políticas y programas de desarrollo.
- En todo el mundo, un número significativo de jóvenes están abandonando sus comunidades rurales. Las zonas rurales están perdiendo, por tanto, su fuerza productiva más joven^{3,4}, que resulta fundamental para el desarrollo sostenible. Existe la necesidad urgente de proveer educación, formación, y oportunidades de empleo que den a los jóvenes rurales la posibilidad de quedarse en sus comunidades, trabajando y prosperando en zonas rurales y desarrollando medios de vida rurales-urbanos.^{1,2}
- Son menos los niños rurales, respecto a los de las ciudades, y especialmente las niñas, que consiguen ir a la escuela o acabar sus estudios.⁶ Cuando los niños del campo logran ir a la escuela, la formación apenas está relacionada con el contexto y las necesidades de las zonas rurales, a menudo menosprecia la agricultura y promueve más bien profesiones y estilos de vida urbanos.^{1,4} La educación formal debe, en las zonas rurales, estar dirigida a facilitar a los niños las capacidades y el conocimiento necesarios para los medios de vida rurales y la agricultura.^{1,4,7}
- Los formuladores de política, los profesionales del desarrollo y la sociedad en general tienen a



menudo prejuicios contra los jóvenes, considerándolos problemáticos o poco fiables.^{4,6,7} Las múltiples cualidades de los jóvenes – su creatividad, su energía, su adaptabilidad, capacidad y disposición para aprender^{2,3,4} – deberían ser reconocidas. Los jóvenes son poderosos agentes de cambio y fuente de ideas y soluciones para el desarrollo sostenible.^{2,3,4,6}

¿Cuáles son los objetivos de esta política?

- Integrar la infancia y juventud como grupos prioritarios, que requieren un enfoque y metas específicas en las políticas y programas de desarrollo.
- Asegurar que todas y cada una de las políticas, programas e inversiones de desarrollo son diseñadas en consulta con los jóvenes, teniendo en cuenta sus puntos de vista, necesidades y el posible impacto en los mismos.
- Implicar a los jóvenes, tanto hombres como mujeres, en la elaboración de políticas agrícolas y rurales y en la toma de decisiones a nivel comunitario, nacional e internacional.
- Proveer a los niños y jóvenes rurales formación educativa e informal adecuada y programas de voluntariado que valoren la agricultura y la vida rural, y prepararles para medios de vida rurales-urbanos.
- Facilitar la entrada de los jóvenes en trabajos formales con programas de aprendizaje y de formación, incluyendo a los jóvenes que no han recibido una educación formal.
- Facilitar a los jóvenes, en especial a las mujeres jóvenes, el acceso a la tierra y a los servicios financieros disponibles para los adultos.

Aspectos considerados en esta política

Voces silenciosas de los jóvenes

Aunque los jóvenes trabajan y contribuyen a los hogares y comunidades,^{2,3} sus opiniones y necesidades son ignoradas a menudo.^{1,4} Los adultos, especialmente los hombres, tienen un mayor acceso a los servicios básicos agrícolas y financieros,³ tienden a controlar los recursos⁴ y toman las decisiones¹ en los hogares, cooperativas y comunidades.⁴ A medida que los jóvenes varones se hacen mayores, sus roles en el

acceso a recursos económicos y sociales aumentan, mientras que el de las mujeres jóvenes disminuye.¹ La mayor parte de los esfuerzos para el desarrollo agrícola y la erradicación de la pobreza se han centrado en los cabeza de familia varones; las mujeres adultas están siendo integradas poco a poco, pero los jóvenes, y en especial las chicas, siguen estando marginados.⁴

Desiguales y limitadas oportunidades de trabajo

Aunque los jóvenes representan un cuarto de la población mundial en edad de trabajar,⁶ a menudo están discriminados en el mundo laboral;^{6,7} como consecuencia, los índices de desempleo en la mayoría de los países son más altos entre los jóvenes que entre los adultos.³ Se estima que entre 88 y 96 millones de niños están desempleados,^{6,7} lo que representa la mitad del total de desempleados en el mundo.⁶ Los jóvenes no tienen acceso adecuado a los empleos en la economía formal, y sus estrategias para ganarse la vida en la economía informal son, a menudo, temporales, a corto plazo, agotadoras y arriesgadas.^{4,6} En las zonas rurales de los países en desarrollo, los jóvenes están implicados en una serie de actividades agrícolas y no agrícolas.¹ El principal problema al que tienen que hacer frente es el subempleo, dado que estas actividades a menudo reportan bajos rendimientos¹ y no hay, por otra parte, suficientes oportunidades de emplear localmente las capacidades de los jóvenes que han recibido educación en las zonas rurales.⁴

Medios de vida rurales-urbanos y migración

Los jóvenes rurales están desarrollando, cada vez más, estrategias de medios de vida rurales-urbanos, que implican desplazamientos y emigración, temporal o permanente, a zonas urbanas^{1,2,3,4,6} o al extranjero. La migración de jóvenes y adultos tiene aspectos positivos y aspectos negativos. La amplia mayoría de los migrantes rurales se establece en los suburbios masificados de las ciudades,⁶ mientras las comunidades rurales pierden un capital humano vital.^{3,4} La pérdida de la mano de obra productiva joven lleva al envejecimiento de las zonas rurales.² La migración, sin embargo, ofrece a los jóvenes nuevas oportunidades,² permitiéndoles a menudo el envío de

Juventud: definiciones y estadísticas

En 2005 los niños y jóvenes con menos de 25 años sumaban unos 2.700 millones de personas. De éstos, poco más de 1.000 millones están considerados como “jóvenes” de acuerdo con la definición oficial de Naciones Unidas, que incluye a las personas entre 15 y 24 años.⁷ Existen 1.300 millones de jóvenes en edad escolar, entre 5 y 18 años, y poco más de 500 millones de niños con menos de cinco años.⁸

remesas a sus parientes en zonas rurales, permitiéndoles así mejorar sus condiciones de vida.^{1,6} La decisión de emigrar depende de un abanico de factores internos y externos, pero es importante subrayar que la migración no es siempre la opción preferida por los más jóvenes;² a muchos les gustaría seguir viviendo y cultivando en sus comunidades rurales.⁴ Es fundamental, de esta manera, aumentar la inversión en zonas rurales y en agricultura con el fin de crear mayores oportunidades para los jóvenes.

Condiciones a las que hacen frente las jóvenes y mujeres rurales

Las jóvenes hacen frente a condiciones especialmente crudas en las zonas rurales. Las familias pobres que no pueden permitirse enviar a todos sus hijos a la escuela optan a menudo por enviar sólo a los niños.⁴ Consecuentemente, las niñas tienen el doble de posibilidades que los niños de no terminar la escuela o de no asistir.³ Además, las niñas de las zonas rurales suelen casarse y empezar a tener hijos muy jóvenes.^{1,8} Cerca del 46% de las mujeres rurales de los países en desarrollo que tienen en la actualidad entre 20 y 24 años se casaron cuando aún eran niñas, antes de cumplir 18 años.⁸ En 2004, 14 millones de nacimientos (el 17% del total) correspondían a madres que tenían entre 15 y 19 años.⁷ La incidencia del VIH también es mayor entre las mujeres jóvenes que entre los jóvenes varones⁷, en parte debido a un poder de negociación más débil de las primeras. En África subsahariana, el 76% de los 6,2 millones de jóvenes que viven con VIH son mujeres.⁷

VIH/SIDA y huérfanos

De los cinco millones de nuevas personas infectadas que se estima se producen en el mundo cada año, la mitad corresponde a jóvenes^{3,7}. Aun así, excepto en algunos países de alta prevalencia, la incidencia del VIH en la población rural joven sigue siendo baja. ¹ África subsahariana es la región más afectada por el VIH/SIDA: unos 12 millones de personas menores de 18 años han perdido a sus progenitores por la enfermedad.^{7,8} El VIH/SIDA obliga a los niños a abandonar la escuela y a ponerse a trabajar, ya que tienen que cuidar a sus padres enfermos y generar algunos ingresos para la familia. Cuando se quedan huérfanos, estos niños se convierten en cabezas de familia, viviendo a menudo en condiciones paupérrimas ² y haciendo frente al estigma y la discriminación.

¿Qué medidas se deben tomar?

Mayor acceso a la educación básica

Los niños de las zonas rurales de los países en desarrollo, sobre todo los de familias pobres, tienen que asumir tareas y responsabilidades de adulto y empezar a trabajar a temprana edad.^{1,2,4} Consecuentemente, un elevado porcentaje de niños rurales, sobre todo niñas, no terminan, o incluso nunca comienzan, la escuela.⁶ Es fundamental que todos los niños tengan acceso a la educación básica y que estén en grado de terminarla, para ser capaces de leer, escribir y contar

plenamente.^{1,4} Numerosas intervenciones pueden fomentar la escolarización en las zonas rurales, sobre todo las de los niños más pobres. Entre los métodos más eficaces se encuentran los programas de alimentación escolar, incentivos financieros a las familias pobres, y la adecuación de los horarios escolares para permitir que los pequeños puedan realizar además otras tareas.

Educación y capacitación adecuadas

Además de formar a los niños en capacidades que puedan utilizar en las ciudades, resulta fundamental que tanto los programas de educación, tanto la formal como la no formal ⁹, y los servicios culturales en las zonas rurales valoren las profesiones agrícolas y hagan atractivos los medios de vida rural para los más jóvenes. ^{1,2,4,6,7} Los campos de cultivo pueden ser utilizados como aulas,^{4,6} no sólo para enseñar ecología, manejo de los recursos naturales y medio ambiente, sino también matemáticas, recopilación y análisis de datos y materias sociales y relacionadas con la salud. ⁴ El aprendizaje agrícola experimental y la formación vocacional resultan especialmente eficaces para aportar a los jóvenes rurales las capacidades y conocimiento que necesitan para la agricultura y el comercio rural no agrícola.⁴ Integrar el aprendizaje agrícola con la educación formal, o llevarlos a cabo paralelamente, es también una forma eficaz de reforzar los vínculos entre las generaciones jóvenes, los hogares y las

comunidades rurales y urbanas^{4,6,10} y de hacer pasar el conocimiento, la información y las nuevas técnicas a los más mayores a través de los niños.^{2,4}

Acceso a recursos productivos

Para poder arreglárselas solos, los jóvenes necesitan más que educación y formación.¹ Por esto resulta, además, esencial hacer que la tierra y los recursos financieros sean accesibles para los jóvenes, especialmente para las jóvenes.^{1,2,3,4,5,7} Las instituciones financieras oficiales desconfían habitualmente de los jóvenes, exigiendo garantías subsidiarias de las que la mayoría de los jóvenes carecen.^{2,6} Estas prácticas deben cambiar, debería hacerse extensible a los jóvenes la provisión de microcréditos, subvenciones y préstamos,^{1,2,6,7} con la flexibilidad necesaria para que los jóvenes puedan elegir si usar los fondos para educación, salud, vivienda y/o inversiones en negocios o actividades productivas.⁶ La falta de acceso a la tierra por parte de los jóvenes es un factor clave que limita su capacidad para desarrollar medios de vida agrícolas.⁵ La herencia constituye a menudo la única forma de acceder a la tierra, pero muchos jóvenes, especialmente chicas, heredan poca o ninguna.¹ Para hacer frente a esta situación, sería necesaria una reforma agraria que tenga en cuenta la situación y necesidades de los jóvenes.⁵ Se podrían facilitar préstamos o arrendamientos a asociaciones de jóvenes³ para el establecimiento de cooperativas agrícolas. Se deben crear alianzas entre los campesinos que tienen tierra pero no mano de obra y los jóvenes que no tienen acceso a la tierra.⁴

Políticas dirigidas a los jóvenes

El Programa de Acción Mundial para los Jóvenes esboza una serie de propuestas de acción válidas para todos los gobiernos que traten de promover a la juventud rural. A nivel nacional, el desarrollo de los jóvenes requiere un enfoque transversal que implique a distintos parlamentos y ministerios.⁶ Para poder coordinar estas políticas, deberían designarse puntos de contacto en los distintos ministerios.⁶ Los jóvenes constituyen un grupo heterogéneo y las políticas que les tienen como objetivo deberían hacer eco de sus diferentes necesidades, según el género, la edad (escolar y posterior) y situación socioeconómica.^{1,2,6}

Educación innovadora en zonas rurales

- El enfoque exitoso de las escuelas de campo para agricultores (FFS), basado en el aprendizaje experimental en granjas y construido sobre el propio conocimiento de los campesinos y las observaciones en tiempo real, ha sido adaptado a niños y jóvenes en forma de Escuelas de vida y campo para agricultores pequeños (JFFS). En siete países africanos estas escuelas empoderan a jóvenes de menos de 18 años huérfanos por el SIDA y que no pueden recibir, por tanto, de sus progenitores el conocimiento y técnicas agrícolas. Los niños aprenden sobre manejo de la tierra, el agua y los nutrientes, la producción ganadera y la transformación agrícola, así como equidad de género y prevención y mitigación del VIH/SIDA.
- En ambientes rurales donde la escolarización formal es limitada y existen altos niveles de analfabetismo, la radio local puede ser una poderosa herramienta educativa de comunicación y desarrollo. Numerosos proyectos han formado a los jóvenes sobre tecnologías de la información y manejo de emisoras de radio, antes de alentarles a investigar y producir sus propios programas de radio.⁴ Los jóvenes escogen los temas que les interesan, entrevistan a personajes locales y aprenden una serie de técnicas relacionadas, por ejemplo, con la informática o hablar en público.⁴

Organización y representación de los jóvenes

Las opiniones y necesidades de los jóvenes deben ser escuchadas e integradas en el proceso de elaboración de políticas. A este efecto, los jóvenes deben recibir apoyo para formar o reforzar las organizaciones que les representan.^{1,6} Los gobiernos y las agencias de desarrollo tienen que reconocer la contribución vital que los jóvenes realizan, y alentar su participación en la identificación de problemas relacionados con las políticas y en la propuesta de soluciones. Deben crearse alianzas con organizaciones juveniles para la puesta en marcha de programas agrícolas y de desarrollo rural.⁴

Facilitar su ingreso en la economía formal

Se deben ampliar las oportunidades de los jóvenes para tener empleos formales. Esto incluye crear programas de prácticas y aprendizaje con empresarios locales,⁶ y facilitar cursos de formación post-escolares y relacionados con profesiones¹ que permitan la entrada de los más mayores y de los que no han podido seguir o completar la escolarización formal⁶. Debe existir también un mayor reconocimiento y validación del conocimiento y las habilidades adquiridos durante el aprendizaje no formal, vocacional y experimental.⁶

Capitalización de los jóvenes rurales que han recibido educación

La economía rural de los países en desarrollo puede expandirse a través de industrias de procesamiento agrícola y del comercio de productos transformados en los mercados de las ciudades y regionales. Un problema habitual es que los adultos de las zonas rurales carecen de capacidades y educación para hacerse cargo de estos negocios.² Existe una "oportunidad de oro" para vincular la educación y formación de los jóvenes a empresas productivas, de manera que las capacidades recién adquiridas por los jóvenes puedan aplicarse localmente y no se vean así obligados a emigrar a las ciudades.² Resulta necesaria, de esta manera, una mayor inversión de los gobiernos y las agencias de desarrollo en empresas e industrias rurales productivas y en grupos y cooperativas de producción, distribución y comercialización.

Herramientas y recursos

Programa de Juventud de las Naciones Unidas: <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/index.html>

Plataforma de jóvenes profesionales para la investigación agrícola para el desarrollo: <http://www.ypard.org/>

FAO Educación para la población rural: http://www.fao.org/sd/erp/index_es.htm

Escuelas de vida y campo para agricultores pequeños: http://www.fao.org/bestpractices/content/11/11_04_es.htm?lang=es

Red y centro de información de escuelas agrícolas: <http://www.farmerfieldschool.info/>

OIT Red de empleo juvenil: <http://www.ilo.org/yen/>

Movimiento Internacional de la Juventud Agraria y Rural Catholica (MIJARC): <http://www.mijarc.org/index.php?id=9&L=1>

Red Global de Acción Juvenil (RGAJ): <http://www.youthlink.org/gyanv5/sp/>

Global Youth Coalition on VIH/SIDA: <http://www.youthaidcoalition.org/pages.html?page=HomeSpanish>

Contactos

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

Eve Crowley
eve.crowley@fao.org

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES) de la Secretaría de las Naciones Unidas

Punto de contacto del Programa de Juventud:

Patience W Stephens
stephensp@un.org

Referencia completa

Esta ficha fue preparada por Sofia Naranjo en colaboración con M. Villarreal (FAO), P. Hurst (OIT), J. Larsen (Programa de Juventud de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, DAES) y otros (ver Contactos).

¹ FIDA. 2007. *Promoting livelihood opportunities for rural youth, knowledge*

and skills for development. Roma, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

² FAO. 1995. *Comparative international analysis of rural youth policy in developing countries: Coping with diversity and change*.

In J. Cook, ed. *Expert Consultation on Extension Rural Youth Programmes and Sustainable Development*. Roma.

³ FAO. 1999. *Youth against hunger: World Food Day and TeleFood '99 highlighting contributions and potential of young people*. Roma.

⁴ **Information Centre for Low-External-Input and Sustainable Agriculture (ILEIA)**. 2004. *A new generation of farmers. Low-External Input Sustainable Agriculture (LEISA)*, 20(2).

⁵ **International Movement of Catholic Agricultural and Rural Youth (MIJARC)**. 2006. *Annual Report 2006*. Belgium.

⁶ **ONU**. 2006. *Guide to the implementation of the World Programme of Action for Youth*. New York,

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES) de la Secretaría de las Naciones Unidas.

⁷ **ONU**. 2005. *World youth report 2005: Young people today and in 2015*. Nueva York, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas.

⁸ **UNICEF**. 2007. *The state of the world's children*. Nueva York, Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

⁹ ONU Asamblea General y Consejo Económico y Social, 62ª sesión, 2006. Informe al secretario general y seguimiento

al Programa de Acción Mundial para los Jóvenes del año 2000 y después "Goals and targets for monitoring the progress of youth in the global economy". Asamblea General y Consejo Económico y Social,

2007. Informe al SG addendum

¹⁰ ONU *Suplemento al Programa de Acción Mundial para los Jóvenes del año 2000 y después*, Asamblea General y Consejo Económico y Social, 2007.

La serie de sumarios "ADRS y..." ha sido creada para alentar y asistir a los gobiernos en el desarrollo y la ejecución de políticas con miras a alcanzar una agricultura y un desarrollo rural sostenibles.

Esta serie es producida por la Iniciativa ADRS, un programa de múltiples partes interesadas creado para apoyar la transición a una ADRS centrada en las personas. Es conducida por la sociedad civil, apoyada por gobiernos y agencias intergubernamentales y facilitada por la FAO.
www.fao.org/sard/es/init/2224/index.html